

BISBAL D'EMPORDÀ, LA

La Bisbal d'Empordà es la capital del Baix Empordà, situada en la parte central de la comarca, al Norte del macizo de les Gavarres. El término municipal se extiende de Sur a Norte, regado por el río Daró, hoy afluente del Ter (la confluencia está en la vecina Torroella de Montgrí) pero que antiguamente desembocaba en el mar. Incluye el vecindario de El Vilar y los pueblos de Sant Pol, al Sur, y Castell d'Empordà, al Norte. Se llega por la carretera C-66.

El nombre de La Bisbal ("la episcopal") deriva de la existencia en el lugar de un palacio o castillo propiedad de los obispos de Girona, documentado desde el siglo XI. La plaza fue, en efecto, dominio de la sede gerundense desde la Alta Edad Media: en un precepto carolingio del año 881 se menciona ya una villa designada como Santa Maria *alterum Fontanet*, en la que más tarde, en una bula papal del año 1002, se documenta la iglesia de *Sancta Maria quam dicunt Episcopalem*; este término sustituyó al antiguo Fontanet para designar tanto el templo como su dominio territorial. Aunque la jurisdicción fue discutida por el linaje de los Cruïlles, la villa se mantuvo bajo dominio episcopal durante la mayor parte de la Edad Media.

En la actualidad, la población es conocida particularmente por la importancia de su producción cerámica, tanto industrial como de tipo artesanal y popular. Dicha producción es muy tradicional, está documentada ya desde la Baja Edad Media y se vincula a la abundante presencia, en la zona, de materiales arcillosos de origen aluvial.

Castillo

EL ANTIGUO CASTILLO DE LA BISBAL es uno de los mejores ejemplos de arquitectura civil de época románica que se conservan en el noreste catalán, aunque ciertamente modificado con el paso de los siglos. Se sitúa en el núcleo histórico de la población, en la ribera del río Daró. Se accede desde la carretera C-66, cruzando el puente sobre el río y tomando la primera calle hacia la derecha, la calle Cavallers. La fachada posterior del castillo se vislumbra con solo avanzar unos metros, aunque el acceso principal se ubica en el lado opuesto, abierto a una gran plaza.

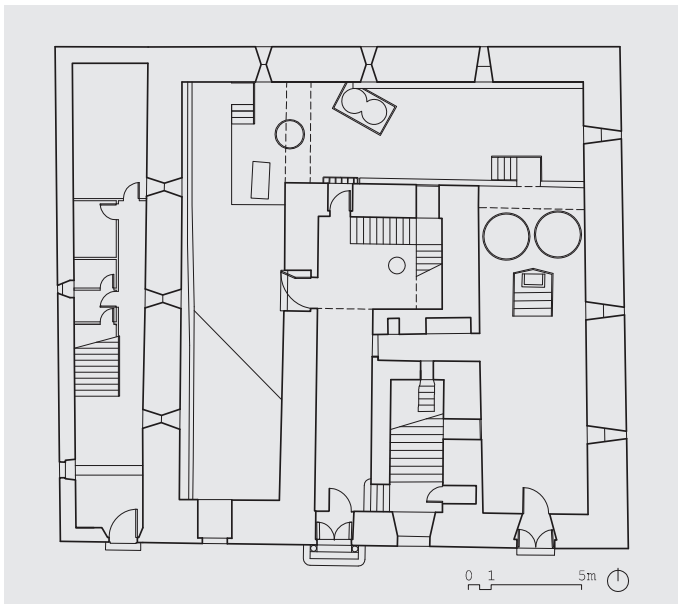
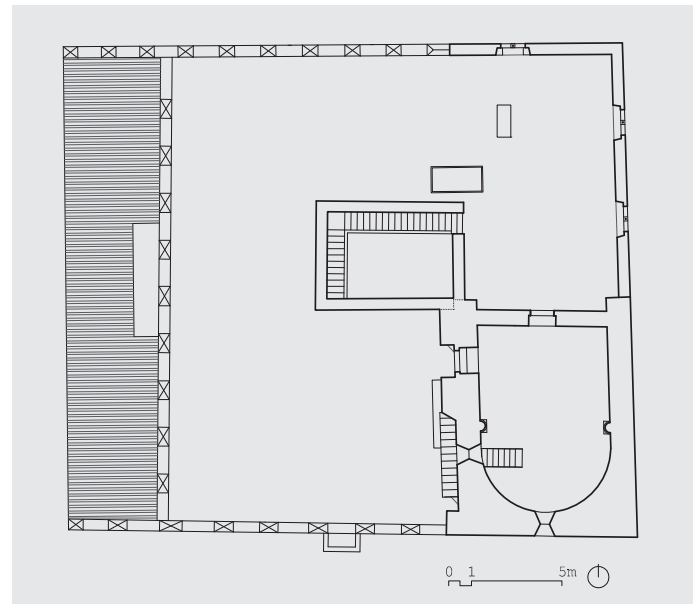
El castillo, que se documenta por primera vez en el año 1180, es un edificio de dimensiones notables, de planta casi cuadrada y con un patio central. Desde el patio sube una escalera que permite el acceso al primer piso, que es la planta noble del conjunto. Hay un segundo piso superior, con una capilla situada en el ángulo noreste, a su vez coronada por una pequeña torre cuadrada. El edificio parece fecharse en el siglo XII y, a veces, se ha querido relacionar su construcción con el obispo Guillem de Peratallada (1160-1168), de quien un necrologio catedralicio afirma que construyó un palacio (*qui palatium construxit*); el documento, sin embargo, debe de referirse al palacio episcopal de Girona.

El castillo bisbalense fue objeto de importantes reformas entre los siglos XVI y XVIII, cuando se amplió la fachada suroeste, se modificó la fachada principal, se reformó la cocina y se sustituyeron ventanas y puertas. Los elementos originales que

se conservan en la fachada principal son el matacán, sostenido por un arco de medio punto que descansa sobre ménsulas, y la ventana correspondiente al ábside de la capilla, de arco de medio punto y doble derrame, sita en la parte de levante del tercer nivel. Los merlones, rectangulares y acabados piramidalmente, se diría que son un añadido posterior.

En el muro noreste se ven tres estrechos vanos en arco monolítico de medio punto de un solo derrame, ubicados en la planta baja. En el primer piso hay otras tres ventanas del mismo tipo en el centro, a las que se suman dos más que las flanquean, más anchas, adoveladas y de doble derrame; aunque la mayor de ellas parece ser fruto de una reforma posterior. Las aberturas del tercer nivel son, sin duda, de época moderna. En la fachada posterior se observa un basamento de sillarejo muy rústico con restos de mortero de cal, muy distinto a los sillares de tamaño más regular y mejor corte de los otros muros originales, que reaparecen también por encima de dicho basamento. Podría tratarse de un elemento reaprovechado de una construcción de época anterior. También se percibe claramente el cambio de calidad de los materiales correspondientes a la ampliación moderna. En el nivel bajo, dos ventanas estrechas de doble derrame y una tercera ventana, de un solo derrame y arco de medio punto monolítico, podrían ser también originales.

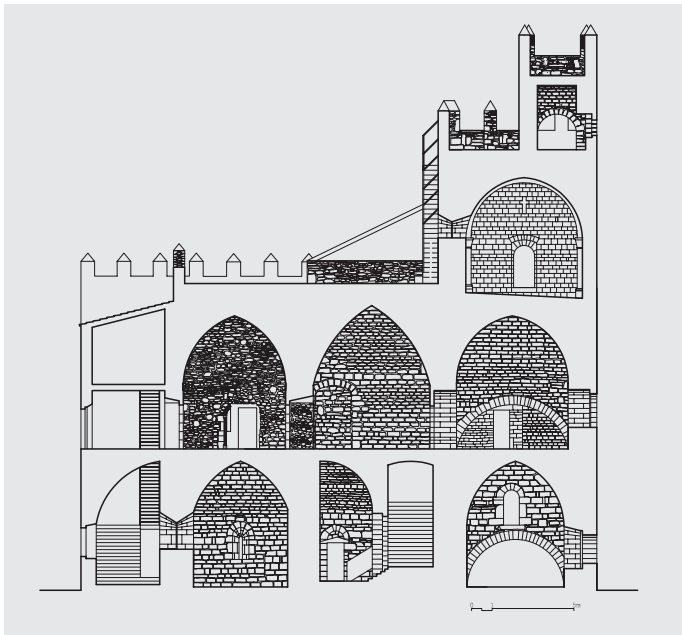
Desde la puerta principal encontramos dos escaleras cuyo primer tramo coincide en un descansillo del que parten otros dos nuevos tramos, uno en cada lado, que suben hasta

*Fachada principal**Fachada trasera (oeste)**Planta baja**Planta primera*

el segundo piso. La primera escalera se encuentra inmediata a la entrada, pasando por un acceso de arco de medio punto adovelado. Debajo de esa escalera hay un espacio excavado en la roca, de techo bajo y muy profundo, que fue destinado a celda de castigo y que se conoce tradicionalmente como "lo canó" (el cañón). La otra escalera asciende por el espacio del patio y nace al lado de la puerta de lo que fuera la bodega y despensa, que se cubre con un dintel monolítico pentagonal reforzado con arco de medio punto.

Las caballerizas (que, desde la entrada, se hallan a la izquierda, paralelas al muro suroeste) conservan el suelo, los co-

mederos y los abrevaderos originales. Las ventanas del muro suroeste, ahora tapiadas por la ampliación moderna, son visibles desde el interior. En la parte occidental de esta sala se encontraba la prisión. La sala contigua, que se destinaba a despensa, se halla a un nivel más bajo, abriéndose mediante una gran arcada de medio punto. Esta sala es paralela a la fachada posterior. Al fondo, hacia el Norte, se abre con otro gran arco de medio punto a la sala-establo. Encima de dicho arco, una puerta original del siglo XVI testimonia que esta sala, como las restantes del castillo, se utilizó en doble altura y se cubrió con unas desaparecidas techumbres de madera. Las



Sección paralela fachada

Interior de la capilla



Capilla

Cámara principal



bóvedas de las salas del nivel bajo son apuntadas y presentan huellas del encañizado de la cimbra.

Desde el descansillo donde coinciden las escaleras, se puede acceder a la llamada sala capitular, por un lado, o al comedor, por el otro. Ambas puertas, afrontadas pero situadas a distinta altura, se encuentran en los arranques de un magnífico arco apuntado que sostiene la cubierta. La sala capitular es la mayor estancia de la planta noble y posee un ventanal en la fachada (los ventanales de la fachada fueron reformados en los siglos XV y XVI). Se cubre con una bóveda apuntada y tiene un gran arcosolio en el lienzo noreste. Se comunica con lo que se supone que fue el dormitorio, que ocupa una posición central entre la sala capitular y el comedor. El dormitorio, de características semejantes a la sala capitular pero de tamaño mucho más pequeño, se abre al comedor a través de una puerta de dintel pentagonal monolítico. Justo al lado de la puerta,

existe un arcosolio semejante al de la sala capitular. Por otro lado, junto a la ventana hubo una escalera que comunicaba directamente con la capilla, actualmente obliterada, aunque queda abierto el acceso desde la planta superior.

El comedor es de grandes dimensiones, como la sala capitular, y recibe la luz de la fachada principal y de las ventanas de la fachada lateral noreste. La bóveda, también apuntada, presenta aberturas para permitir el uso de sistemas de calefacción. Al fondo, linda con una pequeña habitación que es la antesala de la cocina y que conserva la techumbre de madera a media altura. Antes de acceder a ella, a la derecha, se abre un pequeño arco que deja ver una estrecha escalera de caracol por la que se accede al piso superior. La cocina, como ya se ha mencionado, fue muy reformada en el siglo XVII.

Se accede a la terraza por la escalera del patio. En la cubierta encontramos una capilla, que fue dedicada a san Mi-



Antiguo comedor

guel. Es un pequeño templo de nave única, con un ábside semicircular que no se proyecta al exterior. La puerta de acceso, que se sitúa en el muro suroeste, es un vano con dos arcos de medio punto en degradación. Sobre ella está la parte más elevada de la escalera que lleva a la torre del homenaje, en el piso superior. Esta escalera cruza toda la anchura de la fachada de la capilla, trazando una diagonal. Junto a la esquina oriental, por detrás de la escalera, hay una ventana de doble derrame y arco de medio punto adovelado. En el interior, la pequeña nave rectangular se abre al ábside por un arco triunfal ligeramente apuntado, como la bóveda de la nave. El arco arranca de columnas con capiteles de factura bastante tosca, con decoración vegetal. Por encima de la altura de los capiteles, una cornisa de medio bocel sigue todo el perímetro del ábside. Las columnas apoyan sobre molduras en bocel, que descansan sobre plintos cuadrangulares. Centrada en el semicilindro absidal se abre otra ventana, de doble abocinamiento y en arco de medio punto adovelado. Desde el presbiterio arranca la escalera que conducía al dormitorio.

Los sillares empleados en la construcción religiosa parecen mejor tallados y colocados que los del resto de la edificación, que presentan bastantes irregularidades en forma y tamaño, si bien por lo general muestran una talla cuidada, aunque sin pulir ni reparar en una colocación esmerada, uniéndose con abundante mortero de cal. En cualquier caso,

la construcción de todo el conjunto suele fecharse entre el siglo XII y los comienzos del XIII.

En una de las paredes de lo que fue la prisión, colindante a las caballerizas, se aprecian unas figuras esculpidas burdamente en un sillar. Se trata de una figura humana en pie con los brazos en cruz. A su derecha unas líneas menos profundas parecen esbozar otra figura semejante. Por encima se disponen una cruz incisa y diversas líneas, que incluso podrían parecer signos de escritura. Se desconoce si este sillar fue reutilizado o las figuras se esculpieron una vez colocado este en su actual situación.

CAPITEL

En unas excavaciones que se efectuaron en el castillo entre los años 1993 y 1994, dirigidas por Xavier Rocas, se encontró un capitel que actualmente se custodia en el ayuntamiento de La Bisbal d'Empordà. Se trata de un capitel tallado en piedra caliza que en su momento fue desechado y hallado entre materiales del siglo XIX. Su forma es troncocónica, pero la base es notablemente más estrecha que la parte superior, lo que le confiere un aspecto de una inusual esbeltez. El ábaco presenta ocho dados pentagonales sin decoración. Del ábaco penden ocho piñas de gran relieve, una en cada esquina y otra en el centro de cada cara; están unidas en su parte superior por una cinta voluptuosa decorada con pequeños agujeros trepanados. La parte inferior del capitel, mucho más estrecha, muestra cuatro escudos heráldicos con los cuatro palos de la Casa de Barcelona.

Capitel



La decoración del registro superior es habitual en el románico de la zona de finales del siglo XII y principios del XIII, pero la decoración con los escudos barceloneses no es para nada común en la época, ni parece tener lógica en un capitel de este palacio. Quizás, entonces, la pieza perteneciera a otro edificio o bien a un conjunto funerario, y fuera reaprovechada posteriormente en el palacio de La Bisbal.

Texto: CVM - Fotos: CVM/AMAR - Planos: AMAR

Bibliografía

BADIA I HOMES, J., 1985, I, pp. 107-111; CASTELLS CATALANS, ELS, 1967-1979, I, pp. 617-624; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, VIII, pp. 175-179; MORERA I SABATER, J., 1966, pp. 347-354; ROCAS I GUTIÉRREZ, X., 1994, pp. 633-650; ROCAS I GUTIÉRREZ, X., 1996, pp. 101-140; ROCAS I GUTIÉRREZ, X. y BADIA I HOMES, J., 2000, pp. 25-50.

Iglesia de Sant Pol

EL TEMPLO PRESIDE EL VECINDARIO DE SANT POL, al que da nombre, situado en el sector sur del término municipal, a unos 6 km de La Bisbal. Se accede por la carretera GI-660, que se dirige hacia Calonge, tomando un desvío a mano izquierda, bien indicado. La iglesia de Sant Pol es un edificio románico, notablemente modificado en el siglo XVIII, del que, en realidad, hay pocos datos antiguos. Se documenta por primera vez en las *Rationes decimarum* gerundenses de 1279 y 1280. Debió de ser un edificio de tres naves con sus correspondientes ábsides, pero solo se conservan dos, aunque quedan vestigios del punto en que la desaparecida nave sur estuvo unida a la central. Las reformas de época moderna se concentraron en el sector oeste: la fachada fue dotada de un bonito frontón neoclásico de perfil mixtilíneo, así como de un óculo

central y de un pequeño nicho en la parte superior. También debió de encalarse entonces esta misma fachada, aunque su aspecto actual, con elegantes esgrafiados de tipo geométrico, es obra de una restauración de mediados de siglo XX. En el arranque del costado septentrional se alzó una monumental espadaña de doble vano, con remate igualmente mixtilíneo, que de forma inhabitual se dispone siguiendo el eje de las naves. Las reformas incluyeron, por último, el sobrealzamiento del edificio y la construcción de una escalera de acceso exterior, sita en el costado meridional y ya desaparecida.

También la portada debió de ser objeto de renovación, aunque conservó sus elementos originales, por lo menos en parte. Está compuesta por un doble arco de medio punto en degradación, reforzado por una tercera arcuación superior



Cabecera



Portada



Interior de la nave mayor



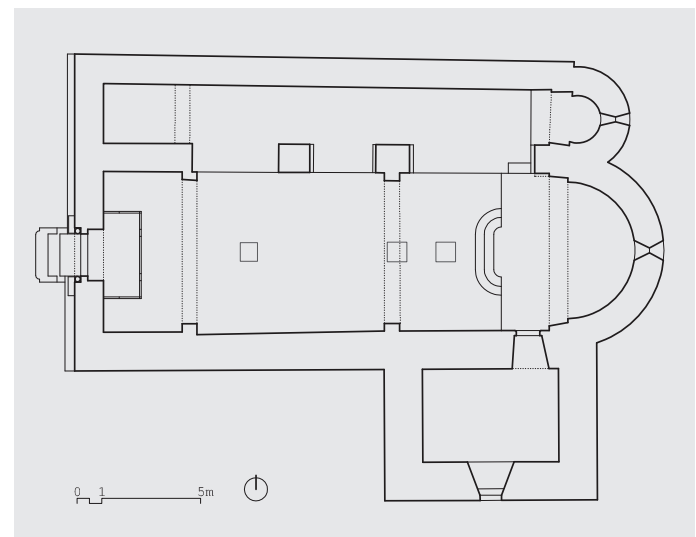
Nave lateral

que queda enrasada en el muro. Dos impostas biseladas vinculan esta estructura con los montantes exteriores de la puerta, ocupados por dos columnas de fuste monolítico muy corto, que se levantan sobre podios de gran tamaño. Las basas de dichas columnas son particularmente grandes y de forma troncocónica (parecen capiteles invertidos), mientras que los capiteles, de un material más claro, presentan decoración escultórica bastante tosca: el del lado meridional tiene un par de animales afrontados que comparten cabeza, mientras que el del lado sur es de tipo vegetal, con un relieve bajo de aspecto abiselado y un mascarón, quizás zoomorfo, en el ángulo central del cimacio. Todo este conjunto resulta singular, claramente fruto de una reforma en la que tal vez fueron reutilizados elementos de origen diverso; los fustes de las columnas, en particular, se han considerado a veces prerrománicos, procedentes de un supuesto edificio primitivo del que nada se conoce. Ante la puerta quedan, además, los menguados arranques de lo que pudo ser un pequeño pórtico de entrada.

El edificio dispone de pocos vanos más. Hay una ventana saetera en el sector sur de esta misma fachada occidental, así como otra de doble derrame, cegada, en la fachada meridional (cabe suponer que reutilizada, ya que el muro no es original). También en los dos ábsides hay ventanas de derrame doble, algo más grande la del ábside mayor. En la zona de la cabecera es donde se aprecia mejor el aparejo primitivo, que es de muy buena calidad, a base de sillares de tamaño medio, bien tallados y escuadrados, dispuestos en hiladas horizontales. Por el contrario, el aparejo moderno que se observa en el sobrealzamiento y en muro sur es de mampostería irregular, con abundante mortero.

En el interior, la nave central está casi completamente encalada. Se cubre con una bóveda de cañón ligeramente

Planta



apuntado, aunque su forma actual, bastante irregular, quizás es simplemente fruto de las vicisitudes de la reconstrucción. La bóveda va articulada con solo dos arcos fajones, igualmente apuntados, y un doble arco triunfal separa la nave del ábside, cuyo muro inferior se ha dejado sin revocar. Tres grandes arcos formeros de medio punto permiten el paso a la nave lateral norte, en la que el aparejo queda también a la vista. Esta dispone también de bóveda de cañón, que conserva rastros del encañizado de la cimbra, y su tramo más occidental queda cerrado por un muro lateral, casi a modo de contraábside, aunque con el testero plano.

Pese a las transformaciones sufridas, sus dimensiones, el carácter basilical de su planta y el aspecto imponente de

su cabecera –originariamente triple– confieren a la iglesia de Sant Pol un indiscutible atractivo. El análisis de la fábrica permite suponer que la construcción se realizó entre finales del siglo XI y comienzos del XII.

Texto y fotos: CVM - Plano: AMAR

Torre del Puig de les Forques

LOS RESTOS DE ESTA ANTIGUA TORRE CIRCULAR se encuentran en la cima del Puig de les Forques (o Puig d'en Vidal), en el límite norte del término municipal de La Bisbal, cerca del pueblo de Castell d'Empordà. Se llega a ellos tras conducir aproximadamente 1 km por un camino sin asfaltar que sale del pueblo hacia el Noreste. El último tramo, de unos 200 m, debe hacerse a pie.

De la torre medieval quedan apenas las primeras hiladas de sus muros, formadas por un aparejo de piedras sin labrar unidas con abundante mortero de cal. Unos metros hacia el Este, en la ladera de la colina, hay una cisterna de planta rectangular de la que se ve la parte superior de los muros y el arranque de la bóveda de medio punto que la cubría. Todo el conjunto se encuentra en mal estado de conservación: la torre prácticamente ha desaparecido, mientras que la cisterna apenas se ve debido a la vegetación y está parcialmente colmatada de tierra.

El origen de ambas estructuras es muy difícil de determinar. Se ha planteado que pertenecieran a una torre vigía vinculada al castillo condal de Castell d'Empordà, edificado a finales del siglo XIII. También se ha propuesto una datación más antigua, todavía en época altomedieval.

Texto y foto: CVM

Bibliografía

BADIA I HOMES, J., 1977-1981, I, pp. 113-115; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, VIII, pp. 179-180.



Cisterna

Bibliografía

BADIA I HOMES, J., 1985, I, pp. 112-113; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, VIII, p. 181.